

Instituciones Rectoras



Círculo de Mecenazgo

Patrocinador Institucional



Entidades Protectoras



Benefactores



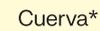
Patrocinadores Principales



Patrocinadores



Colaboradores Principales



Socios Colaboradores

Artistas, Intérpretes o Ejecutantes
Fulgencio Spa-Agricultura
Fundación AguaGranada

El legado andalusí
El Jardín de Hammam

Perform in Spain
Classical Movements

El Festival cuenta con la colaboración de



Canal Sur
RNE-Radio Clásica
Mezzo

www.granadafestival.org



Portada: Jesús Conde



Rossellimac.es



Tus Especialistas en Apple

Cerca, a solo un Clic.



APPLE WATCH

Puedes comprar online y recogerlo en tu tienda más cercana: Alhóndiga • Serrallo Plaza • Nevada Shopping Almería • Castellón • Caleido • Ciudad Real • Ceuta • Córdoba • Diagonal Mar • Miramar • Huelva • Jaén Jerez • Lagoh • Plaza Mayor • Murcia • Nervión • Plaza Norte 2 • Retiro • Splau • Zielo



74 Festival de Granada

Sábado 5 de julio de 2025, 12.30 h
Monasterio de San Jerónimo

Joven Coro de Andalucía
Marco Antonio García de Paz director

Joven Coro de Andalucía

Marco Antonio García de Paz ^{director}

Joven Coro de Andalucía

Paraíso abierto para muchos

Joven Coro de Andalucía

Manuel de Falla ⁽¹⁸⁷⁶⁻¹⁹⁴⁶⁾

Versiones expresivas de obras de Tomás Luis de Victoria

- Ave María (1932)
- O magnum mysterium (1940-42)
- Tenebrae factae sunt (1940-42)

Joven Coro de Andalucía

Francis Poulenc ⁽¹⁸⁹⁹⁻¹⁹⁶³⁾

Quatre motets pour un temps de pénitence (1938-39)

- Timor et tremor
- Vinea mea electa
- Tenebrae factae sunt
- Tristis est anima mea

Joven Coro de Andalucía

Olivier Messiaen ⁽¹⁹⁰⁸⁻¹⁹⁹²⁾

O sacrum convivium (1937)

Joven Coro de Andalucía

Ildebrando Pizzetti ⁽¹⁸⁸⁰⁻¹⁹⁶⁸⁾

Messa di Requiem (1922-23)

- Requiem aeternam
- Dies irae
- Sanctus
- Agnus Dei
- Libera me

Paraíso abierto para muchos

Joven Coro de Andalucía

Joven Coro de Andalucía

Del poeta granadino Pedro Soto de Rojas (1584-1658), discípulo y ferviente admirador de Luis de Góngora y al mismo tiempo dotado de una personalísima delicadeza de orfebre, proviene el título que por sí mismo ha llegado a convertirse en un lema tan críptico como sugeridor de tesoros semiocultos: *Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos*. Federico García Lorca, al hilo del título aludido, atinaba con estas palabras bien precisas para subrayar ese carácter recogido y primoroso del poemario: «Soto de Rojas se encierra en su jardín para descubrir surtidores, dalias, jilgueros y aires suaves. Aires moriscos, medio italianos, que mueven todavía sus ramas, frutos y boscajes de su poema». Una leve alteración de los términos nos permite abrir, de par en par, el elocuente título de Soto de Rojas para mostrar al público del Festival de Granada el «paraíso sonoro abierto para muchos» que propone el Joven Coro de Andalucía, en un programa conformado por una sucesión de joyas, no siempre suficientemente conocidas, pero todas ellas dotadas de un singular detallismo lírico en el que se entrelazan nombres esenciales de las primeras décadas de la Europa del siglo XX: Manuel de Falla, Francis Poulenc, Ildebrando Pizzetti y Olivier Messiaen.

Con una caligrafía de un preciosismo equiparable a la filigrana poética de Soto de Rojas, **Manuel de Falla**, desde su recoleto Carmen de la Antequeruela Alta de Granada, situado en el entorno de la Alhambra, comenzó a recrear con letra diminuta –en partituras manuscritas de tinta negra y lápiz rojo y azul– una colección de «versiones expresivas» de obras predilectas del Renacimiento español –de las que en este caso se escogen tres obras bien conocidas de Tomás Luis de Victoria–, pero añadiendo el propio Falla unas indicaciones muy personales de dinámica, de *tempo* y de carácter que las convierten en curiosidades bien alejadas de los criterios historicistas de nuestro tiempo, pero dotadas de un encanto singularmente atemporal.

Francis Poulenc, 22 años más joven que Falla, fue alumno de piano del gran Ricardo Viñes en su París natal. Poulenc conoció a Falla en casa de éste hacia 1918. Era el periodo en el que Diaghilev, Picasso y Falla preparaban la fascinante obra *El sombrero de tres picos*. Su amistad se extendió hasta 1932, siendo esta la última vez que se vieron en el marco de un Festival de Música en Venecia. En este encuentro ambos compartieron ensayos y música, llegando Poulenc a narrar un recuerdo muy especial: «Una tarde, durante un paseo por las calles de Venecia, encontramos una pequeña iglesia que poseía unos preciosos órganos. Nada más entrar en la iglesia, Falla se puso a rezar, y así como cuentan que ciertos santos en éxtasis desaparecen súbitamente de la vista de los profanos, yo tuve esa misma impresión con Falla. Al cabo de un tiempo, decidí marcharme, así que me acerqué a él y le golpeé suavemente en el hombro. Me miró un instante, sin verme, y se sumergió de nuevo en sus oraciones. Salí de la iglesia, y desde entonces no le volví a ver [...]». Concluía Poulenc: «Para mí, esa última visión de un músico al que tanto he querido y admirado es... ¡como una especie de Asunción!».

Joven Coro de Andalucía

Poulenc guardaría en su memoria esta imagen final de Falla, «la de un hombre, o mejor, de un fraile de Zurbarán, rezando en una iglesia de Venecia». El ciclo de *Motetes penitenciales* de Poulenc (1939) puede servirnos como un extraordinario punto de encuentro musical entre ambos autores y sus distintos acercamientos a la fe. Estos cuatro motetes se compusieron en los albores de la Segunda Guerra Mundial, lo que los hace siempre atrayentes por ser un difícil desafío. Su uso de la armonía, la sorprendente conducción melódica de sus voces y la particular acentuación de su latín a la francesa lo hacen muy especial. Su escritura diatónica, sabor modal y adecuación al texto hacen de este ciclo una experiencia sublime.

Como “cortante sonoro”, como algo que va a preparar nuestros oídos para el plato fuerte del programa, haremos una pequeña incursión en el universo del gran **Olivier Messiaen**, alumno aventajado de Paul Dukas, autor que también tuvo una gran relación con Falla. Será a través de su breve motete de ofertorio *O sacrum convivium* (1937). Es una gran oportunidad para poder escuchar a este extraordinario autor, cultivador del serialismo y constructor de sus propios modos de transposición limitada. Esta pieza es cautivadora por su color sonoro; construye una suntuosidad mágica a través de su armonía y su tonalidad. A pesar de su complejidad, podemos afirmar que es una obra principalmente tonal; está en fa sostenido mayor, la tonalidad favorita de Messiaen. Este color tonal intenta expresar la experiencia mística del amor sobrehumano. Todo un reto para el coro y que entronca con el mundo religioso de los autores anteriores.

Como obra principal del programa traemos el magnífico *Requiem* de **Pizzetti**, un compositor prolífico, que cultivó todos los géneros y destacó por ser un importante compositor de óperas. No es una obra dramática en el sentido ordinario del término. Es apacible, serena, obra de un creyente en la vida eterna y la resurrección. Al igual que Gabriel Fauré en su *Requiem*, se refiere a la muerte como «una feliz liberación», una aspiración al bienestar del más allá, más que como un tránsito doloroso. Trata de no colocar la vida y la muerte en oposición, como un brote de curiosidad ante algo “extraterrenal”. Sigue una corriente de composición de principios del siglo XX que sintetiza técnicas neorrenacentistas y neomedievales, pero pasadas por el tamiz de un lenguaje armónico y de estructuras formales que beben del siglo XIX. Abunda la escritura modal y polifónica, así como el uso de melodías procedentes del canto gregoriano. Desde el punto de vista compositivo es de gran variedad. Indica cantar partes con la mitad del coro, números con doble cuerda de bajos, utiliza un triple coro para el *Sanctus* y emplea unos 10 minutos de duración para el *Dies irae*. Su exitosa relación música-texto nace de su experiencia como compositor teatral y su conexión con el texto del *Requiem*, que fue escrito tras la muerte de su primera esposa. Es probable que Pizzetti haya estado más oculto de lo debido por los propios italianos al considerarlo un músico próximo al régimen fascista en época de Mussolini. Quizá estemos ante un error histórico, que poco a poco se va subsanando. Realmente es una obra fascinante, emocionante y a la cual le daremos presencia en este paraíso sonoro abierto para muchos que es el Festival de Música y Danza de Granada.

Biografías

